



CANALIZACION DEL ARROYO CANELON CHICO

SALTO DE AGUA SOBRE UNA COMPUERTA DE EXPERIMENTACION, CONSTRUIDA
HACE VEINTE AÑOS POR LA DIRECCION DE HIDROGRAFIA EN EL ARROYO CANELON
CHICO. (CANELONES). Foto R. y J. Caruso.



Represa antigua construida en ladrillos, que resiste victoriosamente al tiempo y las crecientes del arroyo.



El Arroyo Canelón Chico que bordea el hermoso Parque Artigas, de la ciudad de Canelones.

CANALIZACION DEL ARROYO CANELON CHICO

BORDEANDO el hermoso Parque Artigas, de la ciudad de Canelones, el arroyo Canelón Chico desarrolla su curso en un paisaje de atractiva vegetación. Antiguamente fué construída una represa para que las aguas de esa corriente impulsaran la rueda hidráulica de un molino harinero, utilizándose el embalse como ornamento fluvial del Parque, formando un lago de aguas profundas en el que se corrían regatas. Un largo pleito concluyó con la demolición parcial de la represa, y con la característica fluvial del Parque.

El Intendente de Canelones, Sr. Volpi, solicitó el concurso de la Dirección de Hidrografía para el estudio de la canalización del arroyo, habiéndose proyectado por aquella oficina las obras de represamiento necesarias, así como el trazado de canales. Se restituirá de esa manera al Parque Artigas el atractivo fluvial con el agregado de canales e islas de hermosa arboleda y singular atractivo.

El Director de Hidrografía, Ing. señor

Buzzetti, determinó, conjuntamente con el Intendente de Canelones, las directivas fundamentales de las obras que contarán así con el aporte valioso del Ministerio de Obras Públicas. La represa será construída de hormigón con una pasarela superior y descarga de fondo, y servirá además para amortiguar las inundaciones del arroyo en una extensa zona que afecta a numerosas habitaciones de gente modesta.

A fin de dotar a esos pobladores de viviendas higiénicas, en lugar no inundable, se construyó un grupo de cincuenta casas económicas en el barrio Linda Vista, que constituirá así un conjunto urbanizado de importancia para Canelones.

Está en el propósito de la Intendencia de Canelones comenzar la construcción de las obras a fin de este año, las que complementadas con nuevas adquisiciones de tierras harán del Parque Artigas uno de los más importantes del interior de la República.

El Intendente de Canelones, Sr. A. Volpi, con el Director de Hidrografía Ing. José L. Buzzetti, y técnicos, observando la ubicación de las obras de canalización del Arroyo Canelón Chico.



Silvo limpia

suavemente,
su preciosa platería,
conserva su lustre
y alarga la vida.
La plata es preciosa...

Silvo
es seguro.

Asegúrese
de que sus
sirvientes
usen siempre
Silvo





Vista de la primitiva represa, utilizada antiguamente para el molino.



Barrio de viviendas económicas sustitutivas de los rancheríos en la zona inundable del Arroyo.



Construída como modelo para obras de navegación en el Río Negro, la compuerta produce un pequeño embalse en el Arroyo.

LA PERSONALIDAD DE RICALDONI

Sus Libros y sus Conferencias

"MI filosofía es poco más o menos lo que otros llaman arte", decía Renán explicando de este modo la prevalencia de su culto por la belleza —el ídolo máximo en el altar de sus predilecciones— y de cuyo culto se derivaban, como consecuencia, la alta dignidad intelectual, la elegancia espiritual, la pulcritud en el hacer y en el decir. ¿Religión de la belleza? ¿Cultivo artístico del espíritu? Una y otro fué la dulce filosofía de Renán. Y también la del Maestro Ricaldoni, quien, cualquiera que fuera el tema que tratara en sus libros, discursos y conferencias, vestía de un



Dr. Aloysio de Castro.

ropaje de belleza intelectual, de equilibrio artístico y de armonía, al punto que pudiera pensarse, como se ha dicho, que "en esas ocasiones la ciencia era una excusa, un motivo para abrir la exclusiva de su oratoria pulcra y rica; tomaba entonces el artista derecho de primer plano y nos placía seguir a sus abejas espirituales, ebrias de dulzor, labrando la miel de su estilo".

Son así páginas de un escritor ático, enriquecido por una cultura clásica, las exposiciones de motivos de sus proyectos presentados al Consejo sobre las Veladas literario-musicales, la Escuela de Medicina Experimental y la decoración artística del edificio de la Facultad. Dotado de un estilo límpido y brillante como un cristal, era un escritor de raza formado en la escuela del intelectualismo francés de Renán, Guyau, France, y de quienes tenía la donosura de la expresión, la exactitud descriptiva, la fineza en la discriminación, el manejo sutil del matiz y, todo ello, labrado fina y bellamente como una joya. Sin embargo, no empleó tan relevantes cualidades para cultivar la literatura pura, sino que las puso siempre al servicio de la Medicina, como un fervoroso creyente dedica todos sus dotes y dones a su religión.

Poseía Ricaldoni cualidades tan diversas y singulares que pensamos siempre que este maestro al nacer fué besado en la frente por varias diosas al mismo tiempo, y que su dedicación al profesorado y su inclinación a las ciencias médicas no

fueron ajenas al ambiente donde vivió. Su padre, director de un colegio particular, y en especial profesor de ciencias, lo asoció tempranamente al profesorado de su escuela. Estas circunstancias determinaron la profesión a la que Ricaldoni se dedicaría toda su vida, esto es, la forma del vaso donde se contendría su espíritu. Mas, éste, riquísimo en posibilidades, dúctil y dotado de la incontenible expansión propia de todo lo etéreo y fluido, tomaría, cada vez que la oportunidad se le ofreciera, la manifestación artística, expresión de la belleza, ídolo y sustancia de que fué siempre un sacerdote oficiante.

Pertenecía Ricaldoni a ese linaje espiritual de que nos habla Rodó cuando considera al educado sentido de lo bello el colaborador más eficaz en la formación de un delicado instinto de justicia y el artífice más adecuado para la dignificación y el ennoblecimiento interior. "Nunca la criatura humana se adherirá de más segura manera al cumplimiento del deber que cuando, además de sentirlo como una imposición, le sienta estéticamente como una armonía". Pudo afirmar así, con el pensador de Ariel, que dar a sentir lo hermoso es obra de misericordia y que "aquellos que exigirían que el bien y la verdad se manifestasen en formas austas y severas me han parecido siempre traidores del bien y la verdad". Quien cultive esta estética de la conducta, "huirá del mal y del error como de una disonancia; buscará lo bueno como el placer de una armonía".

Siendo esto así resulta natural que este Titán intelectual que fué Francisco Soca, "que no prodigaba el elogio porque su propia grandeza le hacía ver como trivialidades todas las excelsitudes", hablara de Ricaldoni de este modo:

"Por vuestra hidalguía merecís estar a la cabeza de la medicina uruguaya si no lo estuvierais ya por vuestro saber y el voto unánime de vuestros colegas. Estáis donde debéis estar. Tenéis la alta ciencia, y una magnífica experiencia; la inteligencia fina y fuerte, aguda y ponderada en la que se funden el pensamiento y la realidad, fuerza soberana de los maestros. Y tenéis esta alta cualidad superior: la conciencia, de donde deriva vuestra honestidad profesional, ya legendaria, y vuestra vigorosa y fecunda enseñanza. De esa cualidad altísima deriva aún otra que es en vos una virtud; la imparcialidad impecable y serena. Tenéis también la fraternidad cálida que no altera vuestra infalible equidad. Completa vuestra personalidad, un espíritu artístico de que habéis dado tantas muestras y las dais todos los días en vuestra palabra siempre elegante y de bella elocuencia".

Ese espíritu artístico de Ricaldoni y su palabra siempre elegante y elocuente se manifestaban también en los bellos discursos que pronunciaba en ocasiones solemnes —al finalizar su Decanato, en el homenaje a Soca, en el recibimiento al Profesor Aloysio de Castro, al inaugurarse el Instituto de Neurología— y en las conferencias en que con su estilo de artífice trataba temas y figuras científicas. Tal la hermosa conferencia que sobre "La personalidad de Potain" pronunció en una velada literario-musical el año 1917.

La lectura de esta conferencia de Ricaldoni muestra la riqueza y la variedad de su registro anímico. El concepto grave y profundo, la alta dignidad del pensamiento, la duda fecunda, la afirmación relevante, la suave admonición, un humor muy fino y hasta una travesura juguetona de colegial, están allí reunidos con aquella armonía cuyo secreto poseía el maestro.

Os parecéis al espíritu que comprendéis —ha dicho Goethe—. Y se sabe bien que toda selección es ya un modo de confesión y una forma de afinidad. La admiración que Ricaldoni tenía por Potain, el ilustre clínico de la Charité, obedecía fuera de toda duda a que este sabio francés poseía aquellas virtudes que nuestro maestro más apreciaba y que eran también las propias. Por tal razón son enteramente aplicables a Ricaldoni las cualidades que él destaca en Potain: la precisión de su método clínico impecable, su trabajo metódico, armónico y perseverante, el análisis agudo, el escrúpulo en la investigación de la verdad, la severidad en la crítica de sí mismo, el saber y la modestia a un tiempo, la superioridad y la humildad reunidas. Son tan

grandes las analogías entre uno y otro maestro, que en la mayor parte de los conceptos de esa conferencia podría cambiarse el nombre de Potain por Ricaldoni y serían igualmente exactos. Vedlo si no:

"Potain —decía Ricaldoni— era además un tímido. Pero, entendámonos bien, no era un tímido por debilidad. Su timidez constituía una consecuencia lógica de su sensibilidad exquisita, de su exagerada autocrítica. Sabíase, es cierto, grande dentro de la relatividad general; sabíase admirado y venerado; sabíase todo eso, pero encontrábase pequeño ante la inmensidad de la perfección a la cual aspiraba. Como Barthez, el ilustre vitalista de Montpellier, ante la impertinente cuestión de Talleyrand: "¿Os figuráis entonces que es mucho lo que valéis?", — Potain habría podido replicar: "Muy poco, en verdad, si me considero, pero mucho si me comparo".

Nadie mejor que Antonio Soto ha hecho el retrato del maestro en una semblanza que no podemos dejar de transcribir:

"Era un hombre de físico menudo. Un tipo netamente meridional, enjuto, magro, nervioso, con el perfil aguileño, los labios finos y los ojos oscuros, llameantes. Constantemente daba la impresión de que en su arcano interior se desarrollaba una guerra púnica cuyo estrépito se empeñaba en acallar por el imperio de una voluntad consagrada al fondo armónico de la ciencia ennoblecida por el arte. Hablaba bien, pero escuchaba mejor. Mientras lo hacía, delante del enfermo, tenía la rara sabiduría de sonar finamente con la mirada y separar con pinzas intelectivas lo que había de fabuloso en cada drama y llegar a la verdad desbrozando la ficción. Mucha gente se quedaba algo confusa ante aquella sonrisita de espíritu enigmático, aquella estilosa de ese rictus que Mefistófeles parece complacerse en proyectar, como una proyección de su soberbia, sobre el rostro de los talentos más agudos. Pero cuando el maestro cerraba los ojos para meditar sobre el dolor del prójimo en esqueleto y sofocaba en sus labios la sonrisa, lo que entonces tomaba transparencia era su frente espaciosa y sobre ella ese signo de confianza que pone el dedo de Dios en las mentes que buscan la verdad con aliento religioso".

Mas, no era sólo en el aspecto físico netamente meridional; lo era también su espíritu eminentemente renacentista. Pudo haber sido uno de aquellos orífices que en el Puente Viejo de Florencia trabajan amorosamente sus orfebrerías y parecen haber quedado allí desde el Renacimiento, junto a las telas de la Galería de los Oficios y los mármoles de la Plaza de la Señoría. Porque Ricaldoni por su intelecto polifacético, su espíritu armónico y privilegiado, dotado para las ciencias, para las artes y para la acción, fué realmente un ejemplar digno del Renacimiento Italiano.

Cuando se ha tenido el privilegio de conocer a esta clase de hombres que ha dado la península itálica —estetas espirituales, artífices de la vida y del decir— no se puede menos que pensar con dolor en el duelo que aqueja a la raza mediterránea y, por ello, a la latinidad entera. El Mediterráneo desde hace 170 siglos marcó el centro de la civilización y la cultura del mundo. Egipto, Creta, Siria, Palestina, Fenicia, Grecia, Roma, Iberia, la España medioeval y cristiana, Italia renacentista, Francia, señalan los sitios que sucesivamente ocuparon el centro de la civiliza-

ción y que bebieron todos ellos su linfa en el Mediterráneo azul. Después de esta guerra el eje del mundo se ha desplazado hacia el Océano Atlántico. Y el Mediterráneo, mar multimilenario, ha sido el gran derrotado. Como lo decía recientemente en nota de lamento, Gabriela Mistral, los latinos no podemos imaginarnos a este nuevo mundo en formación donde ya no estará presente la latinidad, y no podemos pensar qué será de esta nueva civilización en tiempos desprovista de la mesura y claridad, del equilibrio y la serenidad que han sido siempre los atributos de la raza latina y su contribución a la cultura del mundo.

¿Podrían dar las nuevas razas ejemplares armónicos y completos, estetas y humanos como Ricaldoni? Tal es la incógnita. Mientras tanto, con melancolía, volvemos nuestros ojos al Mediterráneo, nuestro padre común, a ese mismo Mediterráneo que en el panneau decorativo de la Facultad aparece a espaldas del Centauro Quirón —entre las verdes colinas y los templos de mármol— surcado por una clara y serena vela latina...

Este recuerdo vivo de Ricaldoni que aquí hacemos cuando desde su desaparición física han transcurrido 17 años—tiempo suficiente para desvanecer en la memoria al recuerdo sin relieve— demuestra que forma parte ya de esa legión de prohombres que constituyen el acervo de la cultura de nuestro país y de nuestro continente. Su lugar está así junto a la pléyade intelectual que ha sido llamada los idealistas de América: Montalvo, Echevarría, Martí, Gutiérrez, Juan Carlos Gómez, González Prada, Rodó, hombres de una cultura e ideales superiores a las épocas en que les tocó actuar y no tuvieron por ello la justa resonancia proporcional a sus méritos: muy altos árboles, a menudo solitarios, pero cuyas fuertes raíces —como las de los árboles que crecen en la arena— aprisionan la tierra y hacen posible cercanas cosechas.

La obra científica de Ricaldoni ha tenido esa función fundamental para las ciencias médicas de nuestro país, y es con razón que la trascendencia de sus libros en la medicina nacional ha sido comparada a la que ha tenido el "Ariel" de Rodó para la orientación espiritual de la juventud, el "Poder Legislativo" de Aréchaga para las ciencias jurídicas, la "Lógica Viva" de Var Ferreira para el pensamiento, y la "Historia de la Dominación Española" de Bauzá para la historia.

Siendo tan rica, generosa y fecunda la vida del Maestro, tuvo el día que su cuerpo volvió a la tierra un pórtico digno de un friso antiguo. Oid como lo describe Carlos María Prando: "Si algo realmente consagratorio podía tributarse a Ricaldoni, lo sentí presenciando el desfile mortuario que le conducía. A la hora del crepúsculo vi que sus alumnos lo levantaban en hombros, como los guerreros francos levantaban a sus reyes sobre el pavés, señalando que él merecía el honor de colocarse por encima de todas sus cabezas; pero si en aquellas tribus guerreras, el son de gritos de guerra era una invitación para la lucha, una invitación para el combate, el desfile silencioso de los alumnos era una ofrenda a la inmortalidad; y me pareció sorprender que las últimas luces de la tarde se iluminaban con un esplendor extraño, porque tal vez se reflejaba en el firmamento la luz inmortal del espíritu de Ricaldoni, que vivirá en la eternidad de su obra y en la eternidad de su pensamiento".

Isidro MAS DE AYALA.



El Salón de Actos de la Facultad durante una Conferencia de Ricaldoni en 1917. Se ve en la primera fila al Dr. Baltasar Brum, entonces Ministro de Relaciones Exteriores y al ilustre Profesor Aloysio de Castro.



Crema Liquida instantanea

MALVALOCA

ALISA LAS ARRUGAS
EN CINCO MINUTOS

Rejuvenece, tonifica y embellece la piel

DISTRIBUIDOR: J. NAVARRO
FLORIDA 1544 - Telef. 8-8668

PRECIO del FRASCO 1200
En todas las Perfumerías y farmacias

Sobre los Orígenes Teatrales Montevideanos

alta política

Respetamos el teatro misionero, des-
de la realidad montevideana, que
decirse que en ambiente de agita-
en un medio de luchas políticas y
causas políticas, nació nuestra
da. Que tal es el signo de nuestra
rasia. Hubo sí pseudo dionisiacos
en la música y danzas de las
ones. Pero ello no tiene que ver con
de Comedias

O piensan nuestros historiadores so-
discutido tema de los orígenes? Co-
responde, una ojeada previa, en to-
simpatía, a los de levita:

El queridísimo viejo don Isidoro de
afirma que, luego de darse una fun-
or marinos españoles, Manuel Cipria-
Melo solicitó permiso a del Pino en
para edificar el teatro. Perdonémosle
acronismo, que ya gobernaba Feliú,
personaje "ceremonioso y enfermizo",
de Bauzá pues, como Figari hace
en colores el pasado, despreciando
del dibujo. D. Isidoro escribe me-
des de memoria, y despreciando por
ntes el documento, aunque muchas ve-
o ofrece, hace vivir en recuerdos el
tiempo pasado".

Daniel Muñoz, espíritu sutil e intelligen-
ta por lavarse las manos. Refiriendo-
de Melo, sólo expresa que "edificó"
tiene que "nada dicen las crónicas so-
las causas que le llevaron a ser el pri-
empresario del país".

Berro: "Vinole en 1794 al portugués
ano de Melo la idea de hacer levan-
el primer edificio aplicado a las repre-
sentaciones..."

Orestes Araujo cita un acta del Ca-
do que no ha sido hallada, en la que se
molecería la vinculación entre de Melo y
gobernador del Pino.

Aparte de la información proporciona-
por Torre Revello, Lauro Ayestarán y
sto Fernández, al hallar el precioso do-
cumento de la testamentaria de Capriano,
en las cosas en su lugar. Por el temor
de nuevas ideas, Feliú impulsó
la "fábrica" del edificio teatral, para que
era de inyección calmante.

El pueblo bastante rebelde y cabildantes
ensores de sus fueros, eran peligrosos.
habían barcos, los marineros conversa-
en los mesones, era posible que al-
vecino recibiera libros revolucionarios,
posiblemente no se sabía de quiénes
na. Gentes que así sostenían sus prerro-
gativas, ¿a qué llegarían con el conoci-
miento de las ideas de "libertad"? ¿Qué
fines de la libertad, de la igualdad de

la fraternidad? ¿Sabe el "gobierno" (sic) de
qué se trata todo eso? Quizás el plato no
se conozca por la carne, sino sólo por el
tufillo. Pero esas noticias relativas a la
Revolución Francesa dan motivo para su-
ficiente intranquilidad dentro de los muros
del Fuerte. Muchas son las críticas que se
le han dirigido por su altanería y sus ac-
titudes de mandón al "Señor Don Antonio
Olague Feliú - Mariscal de Campo de los
Reales ejércitos Gobernador Político y Mi-
litar de esta Plaza, Juez de Arrivadas de
este Puerto y Jurisdicción, cabo subalterno
del Virrey Subinspector General de las
Tropas de este Virreynato, y subdelegado
de Real Hazienda". Ya tenía bastante con
la serie de cargos y con la mala puntua-
ción de los escribanos reales el terrible
don Antonio, sin que le cayera encima el
peso de la vindicta histórica. ¿Cabe un
alegato en su favor? Con perdón de los
historiadores: sí. Al hacer historia teatral,
no se puede sino afirmar categóricamente
que Olague Feliú es la palanca inicial
de nuestra teatralería. Es el punto de parti-
da, discutible sólo respecto a sus finalida-
des. ¿Dionisos o Thespis? Ninguno: Mor-
feo. En su poder los hilos de los títeres
humanos, quiso que la escena hiciera de
soporífero en contra de posibles antipos
revolucionarios. La diversión, como el cir-
co, cuando fué bárbaro, o el deporte, quan-
do es excesivo, aleja a los pueblos de los
grandes problemas o de las posibles revo-
luciones. Es cierto que, miradas las cosas
desde otro ángulo, pudo evitar "las vejacio-
nes, abatimto y poco decoro" con que
trató en distintas oportunidades a los ca-
bildantes. Pero lo que demostró — y aquí
el segundo argumento del alegato — (iró-
nico alegato) — Olague en la emergencia,
fué una extraordinaria intuición acerca del
porvenir montevideano y nacional. Quizás
pocos grupos humanos estén tan en lo ín-
timo consustanciados con la Revolución
Francesa como el nuestro. Por eso, nues-
tro pueblo es el primero en saltar a la ca-
lle cuando lo conmueven atentados a la
libertad, ocurran dónde ocurran. Y como el
amigo Olague no era partidario de esos
excesos...

Si aún quedaran dudas sobre nuestra
etiología escénica, una nota de Larrañaga,
que posiblemente se publica por primera
vez (proporcionada por el Dr. E. Tomé),
acelera definitivamente la cuestión. El vie-
jo vicario, al manifestar su posición res-
pecto a las representaciones durante la
cuasmas, en 1836, le dice entre otras con-
sideraciones al Jefe Político: "Bien consi-
dera sin embargo, que el Supmo. Gob.no
puede a veces hallarse en circunstancias

de convenir a sus miras de alta política
ciertas diversiones públicas, para sostener
y amenizar la tranquilidad y júbilo de los
Ciudadanos. Nunca, por lo tanto, sería mi
ánimo oponerme a eso, y mucho menos
cuando me consta que a igual objeto de-
bió su antigua existencia el actual Coli-
seo..."

Pero Olague (que durante su goberna-
ción actuó en el Teatro como en casa pro-
pia, tomando para sí atribuciones del Cabi-
do y vejando a los regidores, a quienes
hasta les hizo cerrar con candado la puerta
que les correspondía), no detuvo con ello
su espectacular afición de palco damasqui-
nado. Su familia continuó las tendencias fa-
randulescas, al construir el segundo Teatro
porteño el Provisional de Comedias, más
tarde Teatro Argentino, de larga historia.
D. José Olague y Feliú, que con su her-
mano, al decir de Bosch, hizo edificar en
1804 ese edificio, era hijo del ex goberna-
dor montevideano y ex virrey porteño, se-
gún me lo ha ratificado D. Alejo González
Garaño y lo afirma Ernesto Morales

Como he dicho, en el Fuerte se temblaba.
Ese pueblo con más de 65 años ya era lo
bastante adulto como para que lo aparta-
ran de toda preocupación los acróbatas y
los trashumantes Camachos. Por otra par-
te, sin información propia, pero si calca-
mos lo bien investigado en Buenos Aires



Samuel Blixen, gran señor de la crítica y el
teatro, para quien la escena constituyó
"nuestra única pasión artística" durante el
siglo pasado. (Caricatura de Hermenegildo
Sabat).

al respecto, puede decirse que eran muy
malos y que los numeros de acrobacia eran
tan elementales que cualquiera, con un
poco de práctica, podía hacerles la compe-
tencia con ventaja. No debe sorprendern-
os que tal ocurriera en nuestro medio.
Ante esos números insuficientes, había que
buscar otro centro de interés, pero las ar-
cas de la gobernación y del Cabildo esta-
ban poco menos que exhaustas. Había una
única posibilidad: que el hombre más rico
construyera la sala teatral. (Es cierto que
casi no cabe la designación de sala, pues
nuestra escena, como la patria, nació bajo
techo de dos aguas). Y he aquí que, el
burgués Manuel Cipriano quería dejar sus
bienes para los pobres "de solemnidad y
vergonzantes". Pero no era momento para
exageraciones sensibleras. Olague hizo
valer su autoridad — y cómo lo hacía! —
de Melo estaba a sus órdenes en calidad
de teniente del Resguardo, y la Casa de
Comedias fué. Desde 1793 hasta 1907 —
en que terminó como Royal! — ese predio
contiguo al Fuerte, hoy Plaza Zabala, sos-
tuvo la tradición teatral ciudadana, ya con-
vertido en elegante salita desde 1880 con
el nombre de "San Felipe", con que lo ha-
bían bautizado décadas antes. Lo sustituyó
el Palacio Tacanco, actualmente conver-
tido en Ministerio de Instrucción Pública.
Sin pretenderlo y sin recordarlo, hace dos
años se celebró el sesquicentenario de ese
primer lugar de inquietudes aldeanas, quan-
do se instaló sobre los mismos cimientos
en que actuaron Petronila Serrano y Juan
Aurelio Casacuberta, la Academia Urugua-
ya. Y está bien esa continuación, porque
dada la escasísima ilustración que se pro-
porcionaba dentro de las murallas, la Casa
de Comedias, con sus vacilaciones, con sus
yerros y, quizá, sus fracasos, fué algo así
como la inicial Universidad del ambiente.
Y dese a la expresión el único y verdadero



El irascible gobernador D. Antonio Olague
y Feliú que, sin acuerdo del Cabildo, "dis-
puso en el año de 1793, establecer diversión
pública de Comedias". — Oleo-copia de M.
Carmine. Museo H. N.)

sentido que tiene. Más que para divertirse,
muchos espectadores iban a que se les en-
señara desde el minúsculo proscenio, tan
minúsculo que ya andado el siglo, para una
representación del "Kean" de Dumas, tui-
eron que actuar algunos actores desde el pal-
co inmediato, por ser imposible construir
un palco dentro de la escena. Es cierto que
el populacho soportaría las obras serias, con
tal de solazarse a expensas del "divertido
saynete final". Pero eso no hace al caso.
Hay que observar en la prensa primitiva, el
interés de los espectadores por conocer algo
sobre lo que se les brinda en las tablas.
Se puede decir, que heroicamente se exige
la crónica teatral. En danza de desigual-
dades, entre gritos y actitudes forzadas,
en el Coliseo, como también se le llamó,
trascendía de todo: Lope y Shakespeare,
mezclados con Comella y aún peores (me-
nos mal que un ilustre anonimato, como
de Romancero, a todos nivelaba); la histo-
ria con toda la deformación teatral dieci-
ochesca, pero para el que nunca había sa-
lido de Montevideo aquello era bastante...
algo de vestimenta, muy poco, pues la uti-
lería no se caracterizaba por su riqueza y
los actores no podían protestar si les da-
ban un traje a la romana para hacer un
papel de hidalgo; un poco de dicción, aun-
que contados artistas pusieron en eviden-
cia su dominio del idioma; algo de moral.
que por más aldeanos que fueran los es-
pectadores también tenían su derecho a la
"catarsis"; finalmente, algo de... todo,
para quienes no tenían libros, ni periodis-
mo, ni profesores y sí sólo venerables
maestros de primeras letras.

J. C. SABAT PEBET.



La Casa de Comedias fué embanderada, mientras el pueblo recibía júbilo a Rivera
en 1838. Cartón de Besnes e Irigoyen. "Iconografía Uruguaya" de H. Arrendondo (h.)

¿NECESITA AZUL?
PIDA:



...y le darán
EL MEJOR AZUL

Transformación de la Plaza "Daniel Muñoz" y Punta Trouville

ENTRE las diversas y radicales obras de transformación y embellecimiento que el Intendente Municipal de Montevideo, Ingeniero Juan P. Fabini, ha incluido en su vasto plan de engrandecimiento de nuestra costa — Rambla Sur, Playa Ramírez, jardines de la Facultad de Ingeniería, Parque en la península de Punta Carretas, rectificación de la Rambla República del Perú y ampliación de la Playa de Pocitos, Plaza Virgilio en Punta Gorda, etc. — destácanse las que ha dispuesto para dar nuevos y más relevantes aspectos a la zona abarcada por la Plaza "Daniel Muñoz" y Punta Trouville.

El detalle fundamental del proyecto, ya en rápida ejecución, es suprimir la calzada actual que separa la plaza de la Playa Pocitos, ganándose así esta superficie y dando posibilidades de componer un espacio de gran amplitud, que ofrecerá mejores comodidades a los paseantes durante los atrayentes desfiles de los atardeceres estivales y permitirá un nuevo trazado de jardines, la formación de un protegido lugar para los niños en sus juegos y un fácil acceso a la Punta Trouville. Una gran escalinata unirá la plaza con la zona en que está instalada la fuente luminosa, lo que acentuará la perspectiva decorativa del espléndido sitio.



Vigorosas palmeras dibujan una nota característica de la costa americana.

Un vestido que ha sellado una amistad!



No hay como los tiempos difíciles para conocer a los amigos! Por eso, el último vestido de Tootal que Ud. se hizo al comenzar la guerra, se ha ganado su admiración en la dura lucha contra el tiempo.

Luciendo siempre una apariencia de nuevo, y mostrándose impecable en cada temporada, este vestido Tootal ha triunfado definitivamente sobre años de uso, de sol y de lavados. Ahora más que nunca, Ud. sabe que puede confiar en la calidad garantizada de Tootal!

El año próximo, cuando las dificultades de post-guerra más urgentes hayan sido solucionadas, las telas Tootal estarán de nuevo con nosotros, tan prácticas y maravillosas como siempre!

Tejidos

TOOTAL

PRODUCTOS INGLESES DE RESULTADO GARANTIZADO

TOBRAICO - BRINES TOOTAL - ROBIA - LUXORA - LYSTAV - TOISIL - DAFLONA
MARCAS REGISTRADAS

TOOTAL BROADHURST LEE CO. LTD. MANCHESTER, INGLATERRA - Informes: RINCON 734 - Montevideo

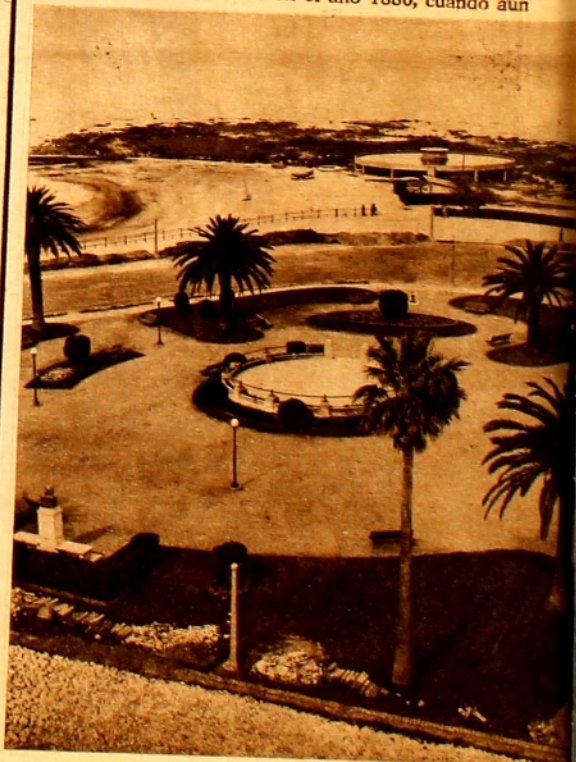
Los nuevos contornos de la Plaza "Daniel Muñoz" determinarán el ensanche de la Rambla "República del Perú" para una mayor eficiencia en el tránsito y estacionamiento de vehículos. Los motivos de arte de la plaza tendrán una más armónica ubicación y las elegantes palmeras ya han sido trasplantadas con todo cuidado para que no se resintieran en su vigor.

La disposición que se dará a las plantaciones acrecentará las visuales más interesantes de los alrededores: la extensión de la playa y la inmensidad del río, las residencias que contornean la rambla, la elevación de tierra en el brazo izquierdo de Pocitos donde se erigen pintorescas construcciones separadas entre sí por alfombras verdes.

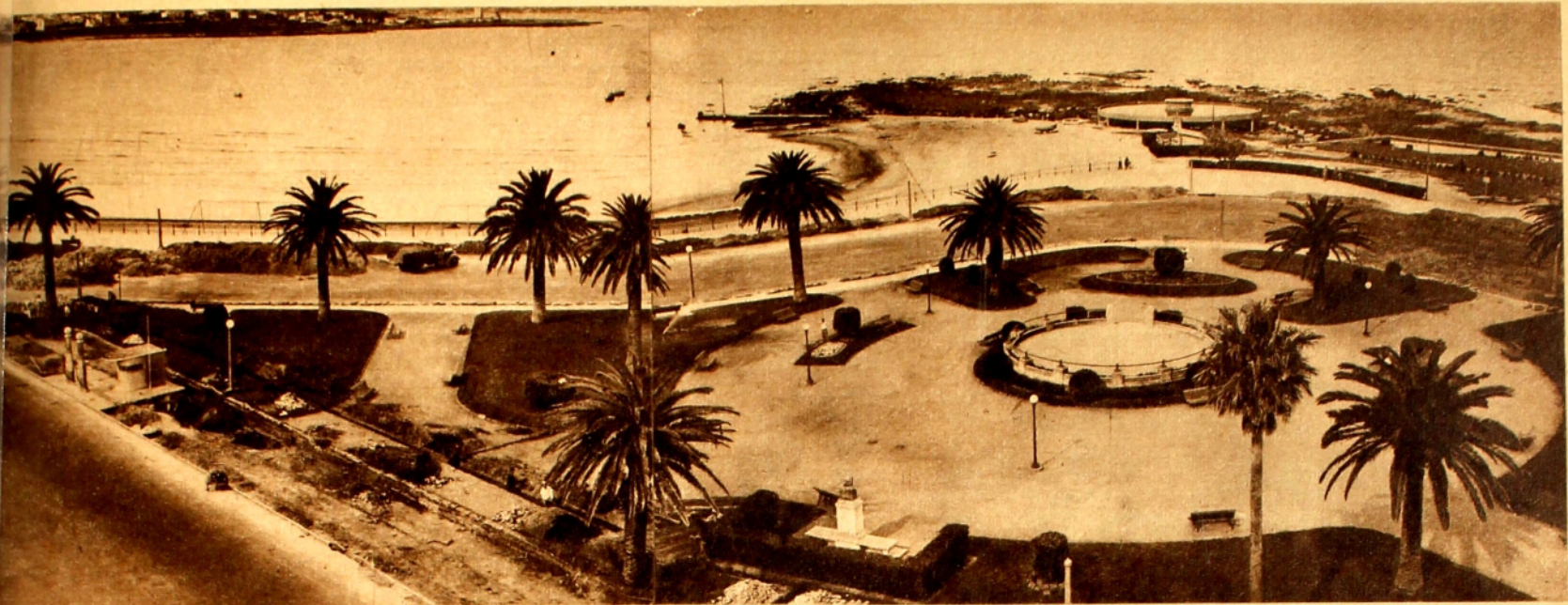
La fuente luminosa, que en las noches de verano encanta con la variedad de sus colores, tendrá un marco digno de su belleza, ya que ahora aparece olvidada, con difícil acceso.

Toda esta obra municipal está va materializándose, en el interés de que esté terminada a la brevedad posible. El ingeniero Fabini ha reclamado la mayor prontitud a los funcionarios encargados de ella y puede asegurarse que a fines de noviembre nuestra población podrá admirar la transformación de la Plaza "Daniel Muñoz" y Punta Trouville, realización edilicia que conjuntamente con la constituida por el nuevo trazado de la Rambla "República del Perú" y la ampliación en enorme espacio, de la playa de Pocitos, significarán verdadero renacimiento de los valores de esta privilegiada región de nuestra costa.

Los fines que motivan la modificación de las alineaciones de la Rambla República del Perú en el tramo comprendido entre la Avenida Brasil y la calle Buxareo son: en primer lugar, aumentar en lo posible la superficie de playa que está invadida por la calzada y la edificación privada que responden al trazado del primitivo barrio de los Pocitos, creado en el año 1880, cuando aún



Estado actual de la Plaza "Daniel Muñoz" y Punta Trouville, cuyos aspectos variarán fundamentalmente en las próximas semanas.



Plaza "Daniel Muñoz" y Zona de la Punta Trouville cuya transformación incorporará a nuestra maravillosa playa Pocitos elementos de notable atracción y belleza...

Como se pensaba en la Rambla ni en el balneario propiamente dicho. Se regularizará también el ancho de la calzada, llevándolo a treinta metros como el resto de la Rambla.

Con la nueva línea, el muro que limita la playa se verá retirado cuarenta metros, aproximadamente, de la posición que actualmente ocupa el antiguo muro a la altura de la calle Miguel Barreiro, ganándose así esta valiosa superficie para la playa. Se ha planteado, además, la creación de espacios libres entre las calles Pagola y Buxareo y Miguel Barreiro, que se justifican por razones de orden estético y de tránsito, para obtener superficies de estacionamiento para los ómnibus de las numerosas líneas que tienen a este punto como final de recorrido.

A la primera etapa de obras en Punta Trouville, seguirán obras destinadas a complementar la zona de deportes que tiene como centro la hermosa piscina, construyéndose graderías para 2.000 espectadores, una pista de patinaje que permitirá instalar tres canchas de hockey sobre patín, gabinete higiénico para la playa, vestuarios, etc.

Una iniciativa muy interesante que se proyecta abordar y que otorgaría a Trouville una significación especialísima, es la de ganar desde esa punta una prolongada entrada en el mar, en cuyo extremo se ubicaría una "jetée", es decir, un pequeño hotel, bar o restaurant, sitio en el cual los concurrentes tendrían la sensación de estar en un barco, alejado de la costa, apropiado para gozar de las brisas marinas en las noches de verano.

Un plan, pues, ya iniciado, para hacer de Trouville un lugar de atracción del público digno de su encanto natural, que el Intendente Municipal, Ing. Juan P. Fabiani prestigia con su clara visión e impulsa con su acción constructiva.

Mario G. BORDONI.



La magnífica edificación de la calle Francisco Solano Antuña destaca más con los nuevos aspectos de la Plaza "Daniel Muñoz".



Con extraordinaria habilidad, los obreros municipales proceden al retiro de las palmeras.



Apreciéese el ensanche de la rambla, que permitirá el próximo verano mayor comodidad para el tránsito y estacionamiento de automóviles.



Hermoso perfil de uno de los molinos de Raffo.

AUN quedan semiderruidos por el tiempo, algunos viejos molinos de antaño. Al crecer la ciudad, presurosa de su imperio, se ha ido acercando a ellos, con tanta energía, a veces, que les ha desgarrado sus curvados muros, o los cortó de raíz, irrespetuosa de la vetusta gravedad de sus cuerpos, y no, conmovida de sus llagas añosas, fría e insensible al clamor de sus heridas techumbres, implacable con el encantamiento de las cosas quietas y abandonadas, tan bellamente inútiles. ¡Los viejos molinos de viento! ¡Ah, de Don Quijote! Cuántas veces atrajeron mi conmovida curiosidad, y me dieron el dulce bien de llenar, con sus

imágenes, una hora vacía, que, desdeñosa de su poder, iba a caer en mis nervios como en la nada! Y qué útiles son, pensamos ahora, las desdeñadas cosas inútiles. ¡Los molinos de viento! Me parece que los veo, obras de otros hombres, activos talleres de otras generaciones, trabajos de otras manos y para otros vientos, ladrillos que van desmenuzando su empalidecido polvo, ventanas y escaleras horadadas por el taladro de las ruinas, júbilo antiguo que se desliza en una larga melancolía. En todo ello humano no tiene más realidad que el sueño y la leyenda, bien que veamos la incisión de un hacha o de un cuchillo, la ne-

gra mancha del extinguido fuego, el eje donde se aferraban las voladoras aspas, un mueble olvidado, tal objeto inservible o de uso que hoy desconocemos, un signo que no podemos descifrar. Mas cuánto y cuánto la imaginación del curioso se complace en crear y sobreañadir a cada molino, cuando se mueve y juega en el enorme hueco del pasado. El presente es como es. Soñar es huir de la hora que nos contiene. Fantaseamos hacia atrás recorriendo las cicatrices de los días muertos, fantaseamos hacia adelante por el quimérico apremio de la belleza no alcanzada, o de la perfección que desconocemos. Momentos hay en que la verdad presente es como una prisión. Lo concreto nos cierra el vuelo del espíritu. Si el instante nos satisface, aceptamos su limitado imperio, y nos abrazamos a la realidad para estrecharla amorosamente. Mas la realidad sumada una y mil veces a la realidad, acaba por hastiarnos. Hay como un sobrante de alma que no puede emplearse en ese ejercicio de los sentidos. ¿Dónde buscar el vaso misterioso que nos ofrezca un licor distinto al que vierte cada pulso del tiempo? ¿Dónde, Señor Don Quijote, sino en los viejos libros de caballería? ¿Dónde, divino Platón, sino en la esperanza de tus utópicas repúblicas? ¿Dónde, pues? En las dos dimensiones irreales del tiempo. Porque no descendemos por los corredores y laberintos de las horas idas, si no es soñando ese descenso. Ni tampoco nos adelantamos, en paradójales incursiones por los tiempos venideros, si no es soñando que nos adelantamos. He aquí dos formas prodigiosas de la poesía, tal vez las dos alas de la libertad interior. Las naturalezas exquisitas buscan, a veces, el contacto de las ruinas, no por lo que son ellas mismas, no por la sensación real e inmediata con que impresionan los ojos, sino por el eco de las imágenes, por el eco de los años con los años, puesto que el hombre y el universo están llenos de tiempo, y todo nuestro drama es la inserción del tiempo, la hondura de movernos por la irre realidad de lo que ya no es. Nos atraen y nos vencen esas extrañas lecturas del pasado en el mundo exterior, y por medio de él, en los muros de nuestra ciudad oculta. Rehacemos, por esos mismos ecos de las imágenes, los caminos invisibles por donde nos movimos hasta llegar al galope de este mismo minuto en que nos sentimos llenos de la presencia de nuestro ser. Para evitar la sensación de nuestro naufragio en el naufragio de los instantes, es necesario darle vida a todo lo que hubimos de perder, a todo lo que consideramos nuestro. Los recuerdos más grandes y hermosos son los que nos arrancan un fragmento más ardiente de nuestro ser para presentarse ante nosotros. Soñar, es como vivir dos veces.

¡Viejos molinos de viento! Antaño sus cuerpos, en caprichosa dispersión, rodeaban, algo lejanos, el contorno de la ciudad, y levantaban su graciosa arquitectura en los pueblecitos cercanos. De las campañas próximas llegaban las gimientes carretas de bueyes. El ritmo de la vida era más lento, y acaso, la vida misma, más profunda. El pesado vehículo se detenía, hondas las ruedas en la tierra, frente a la puerta del molino, y comenzaban los fuertes mozos a entrar al piso bajo los sacos densos de rubio trigo. El carrero recostaba al muro la puntante picana. Con mano hábil cortaba el tabaco y liaba el cigarro. Luego, de un golpe firme, encendía la mecha del yesquero golpeando hierro y pedernal. Acaso denunciaba los seis u ocho fatigados bueyes, de gotear belfos, y de cuya piel subía un vaho suave y blanquecino. Podría ser por la mañana, en un diáfano día de verano. En las matas zumbaban las abejas deseosas del licor de las flores. El hornero elegiría el mejor y más plástico barro en un charco habitado por un lento coro de ranas. La lagartija escribiría su nerviosa plana sobre el pasto raleado por las ovejas. Un gaucho de pardo poncho pasaría a lo largo del camino, cantando un canto de ausencias, montado sobre un alazán que despidiese llamas al toque del sol. Campo y ciudad estaban más cerca; ciudadano y campesino se diferenciaban menos. La guitarra, el caballo, el poncho, el facón, el lenguaje, la música, la gozosa del gaucho, invadían el arrabal, y el rancho de terrón y totora alternaba, alguna vez, en los suburbios, con la casa de ladrillo o piedra. No hace aún medio siglo que en donde hoy erige su mole arquitectónica el edificio del Liceo Vázquez Acevedo, dominando un cuarto de manzana, rico y sombrero de árboles, se levantaba el rancho de doña Rosa la quintera, como le decíamos nosotros, los muchachos del barrio. Allí se mezclaba lo autóctono y lo extranjero: la higuera y el ombú, la cina-cina y el manzano, un olivo ambiverde y una anacahuíta enchurosa, y de retorcidos ra-

LOS MOLINOS

majes, que dejaba caer sobre un sellinero su sombra densa y su resaca de humo.

¡Viejos molinos de viento! No mi voluntad la que ha despertado las memorias, tanto tiempo calladas en la noche. Yo he estado estos días frente a otros, y vosotros con aspas invisibles menzasteis a trabajar como si repentinamente el tiempo se hubiera detenido. Vosotros, a aquel otro tiempo en que las aspas eran verdaderas y visuales, cuando de nada sirven vuestros heridos y llagados por el daño de los vientos. Dicen que vuestros sencillos mecanismos están destruidos, y que el corazón que teniais, se ha detenido para siempre. Dicen que no poseeis aspas, ni ruedas, ni piedras molares, y que pasáis indiferente sobre vuestras cabezas. Dicen que no se escuchan



Las aspas.

vosotros la música del vuelo, cuando chidas las telas de vuestras alas, el giratorio de vuestro trabajo molía los granos de oro, y trasmataba su metal ardiente la plateada harina, como si convirtiera la luz del sol en luz de luna. Dicen que las gimientes carretas se detienen en las puertas con el trigo para el pan, y que el maíz para el gofio. Dicen que están muertos, que sois los fantasmas de otros tiempos, que os iréis cayendo en pedazos, de



Los dos molinos de Raffo que todavía subsisten.



Molino de Raffo destinado hoy a depósito de bebidas.

DE VIENTO

... sin que ninguna mano cierre vuestras grietas y suavice vuestras llagas. Dices que estás vacío para el hombre, y que no sois nada, como no es nada el tiempo que las aspas y el viento creaban el ritmo del trabajo. Dicen...
... viejos molinos de viento! Todo lo que dice de vosotros es cierto, pero todo lo que dicen, también es cierto. Molinos de viento, los he visto, casi ahora, el de la derecha, convertido en morada de una moderna familia. Aún son útiles, pero ya no más que un recuerdo de los viejos molinos. El de la izquierda ha adquirido yo no sé qué gracia extraña, qué sobrepuesta juventud qué vida sobre la muerte. Una enredada amorosa prende a sus desgastados muelles las sedientas raíces. Fresca y escurridiza de primavera, se oprime al muro hacia el comienzo de la techumbre. La muerte ha convertido en el soporte de la vi-

voy subiendo, temeroso, al escuchar sus crujidos. A medida que asciendo, las palomas primaverales fugan de sus plumados nidos. Cortan mi aliento y desgarran mis miradas con los cuchillos del vuelo, y por las ventanas pasan como recuerdos que se desprenden de una frente conmovida. Las alas silban, leves y nerviosas, los torneados pechos abren el aire como proas blancas, violetas, sonrosadas, las colas oscilan a izquierda, a derecha, y la luz roza la curva de la huida temblando en la seda de los plumajes. Contemplo en lo alto las rudas vigas que sustentaban a las pesadas ruedas; aquí y allá la rota techumbre deja ver radiantes triángulos de cielo; un chorro de sol cae sobre una rueda dentada; el viento golpea en lo alto; casi escucho la molienda de un trigo de luz; casi por la ventana miro las aspas trazando sus círculos de fuerza; casi veo caer al piso bajo la harina del tiempo, ese polvillo de los instantes que no sé si se desprende de mis sueños, o de los muros en cuyas oquedades duermen, en el alto silencio de la noche, las amorosas palomas, amparando en su calor la ternura de sus pichones... Desciendo; me alejo; busco la más armoniosa perspectiva; contemplo la torneada torre del molino; vuelven las palomas; se detienen sobre el eje que sostenía antaño a las voladoras aspas; otras se posan en las ventanas; a medida que me alejo, son diez, son cincuenta, son cien; se aman; unen sus picos; y el molino muerto, se hace todo de amor y de vida. Molino de la calle Pan de Azúcar; ni una puerta; desnudas las ventanas muestran los cuadriláteros ocres de los ladrillos. Paredes gastadas. Vuelo ardiente y meteórico de mil gorriones en celo. Entro, repentino, pisando la invasora hierba. El techo ha sido arrancado por el huracán. El sol entra, violento, y sus flechas parecen hundirse en el torneado muro. Los reflejos danzan, interiormente, como en un incendio. El cielo no puede ser más cielo contemplado desde aquella enorme pupila que parece devorarlo. Se diría el azul del infinito precipitándose en la herida de un héroe. Molino de Bosch, a la entrada de Las Piedras. Cuerpo titánico. El gris de la cal y de la arena, pasada la media tarde, vibra en tonos dorados. Lo veo y lo oigo. Hasta la techumbre es del silencio pero su frente, llena de pájaros ocultos, canta la pasión de la primavera. Sus anchos muros se han conservado como si sus cimientos fueran de orgullo y dignidad. Su historia es trágica. En el vértigo de su molienda, bajo el soplo rudo del viento, arrebató la vida a la hija de su dueño. Joven, delicada, florecida, leve, espiga humana, la fatalidad la consagró, como en las viejas religiones, al terrible sacrificio, nueva Ifigenia desangrada esta vez en el altar de Ceres. Mas la mano del amo tronchó los ciegos brazos de las aspas, para que no fuese lograda la vital harina de los panes en el molino de la muerte. Centenario molino de Vignatelli, próximo al campo de batalla de Las Piedras, en el llamado borde del suelo rodeado de alfalfares en flor y de florecidos naranjos. Lo veo sumergiéndose en el crepúsculo, tocado levemente su antiguo abandono por el perfume de la primavera, tapizado de oro y rosa por el sol casi apoyado en el horizonte. Gravita en la tarde una nostalgia indefinible, y una gran negrura se apoya con levedad en las hierbas adormecidas. El silencio de la noche entra ya en los matices desmayados del ocaso. La soledad del campo está profundamente llena de soledad, colmada hasta el borde de sí misma. El vuelo de una paloma se rompe como un cristal en la pequeña ventana del molino, y cae de las alas replegadas la serenidad misteriosa del sueño. Muchos años hace que las aspas callaron su movimiento. El eje está trabado, y un soporte, que se levanta desde el suelo, evita el derrumbe de las quietas alas. Es imposible abrir la puerta, de tal modo las maderas se han ido adhiriendo unas a otras con la humedad y el musgo. Corre la hora por los nervios del abismo. La luz de la primera estrella golpea indecisa en la sombra. Me alejo despaciosos. El creciente de la luna en las praderas del cielo me evoca aquella hoz arrojada por el segador con que la compara Hugo. La fantasía de la noche me hace soñar que las aspas se han movido de pronto. La hoz del creciente lunar y el rodar del molino me evocan los antiguos trabajos del hombre y su industrioso ingenio. El movimiento se une a la evocación, y así se crea el poema del tiempo. Veo en la serie de los años, los bueyes, los arados, los surcos, las manos derramando las simientes, las espigas doradas, el molino henchido de granos, el trigo de oro, la harina blanca, la masa, los panes dorándose en el horno, las mesas servidas, y escucho el crujido de la corteza bajo la fuerte den-



Molino de Vignatelli, próximo al monumento a la batalla de Las Piedras.

tadura, y asisto a la trasmutación del cereal nobilísimo en caliente sangre. Y la sangre, creando eterna el ciclo magnífico de la vida del hombre. Y sueño que las aspas del molino giran. Y el tiempo muerto renace en mi memoria. Y concibo la eternidad como un molino inmenso que muele las espigas del instante. Y las aspas voltean hacia arriba y hacia abajo. Y suben la vida y bajan la muerte. Y no se sabe de qué trigales misteriosos nacen las espigas del tiempo, y a qué abismos enormes cae la harina de los días. Y no queremos que la duración y el pasado sean un sueño de nuestro espíritu. Si nos enseñaron que en el universo de la materia nada se pierde y todo

se transforma, queremos también que en el infinito de la eternidad, tampoco se aniquilen estos extraños momentos en que somos y en que nos sentimos vivir. Y nuestra imaginación se echa en prodigioso vuelo a levantar las imágenes de los años, y a erigir, algo más que como fantasmas de nuestra sensibilidad, las pulsaciones de cada fugado presente. ¡Y las viejas aspas de la memoria son movidas por el viento de los sueños, y el tiempo recordado pasa por los molinos interiores del pensamiento, como un trigo inmortal!

C. SABAT ERCASTY.

Fotografías del autor.



Molino de Vignatelli, que conserva aún sus aspas.



Vignatelli.

da, y ésta se ha compenetrado, tan entrañablemente al desgarrado molino, que su presencia de una resurrección. Molino de Cuchilla Grande, detrás de la capilla de Santa Gema, qué tristes sus dos piedras sobre el campo, entre las matas, convertidas en refugio de rastreros insectos y berrugosos battracios. Ni un grano de trigo junto a la puerta. Adentro, una sombra húmeda que parece descender hasta el piso por la destartada escalera de caracol, por la que



Molino ubicado en el Camino Cuchilla Grande y Camino Maldonado.

GALA Y EXPRESION DE LAS FLORES

MUNDO efímero pero trascendente y deslumbrante en el curso del brevísimo destello de su vida, el mundo de las flores adornando y honrando a un mismo tiempo la vida y el ocaso de los hombres, es un círculo amplísimo, social y distinguido de técnica y simbolismo complicados. Lo valora y multiplica el hecho bien visible y externo de que unas mismas flores según estén reunidas y atadas, han de representar a un mismo tiempo: homenaje, respeto, solemnidad, gala y alegría.

La flor que es el esfuerzo máximo de la naturaleza ha conseguido ser también el más expresivo esfuerzo de la imaginación para expresar cosas diversas en un mismo lenguaje que es también la más antigua forma de ofrenda que se conoce y se practica. Pero su técnica de uso y su disposición, de tanta importancia en el campo de las actividades femeninas da lugar a reglas y etiquetas rigurosas que en este instante nos complacemos en reunir y coordinar por recrearnos con sus formas y con sus colores. Una flor puede dar lugar sin alejarse

mucho de la órbita de su simplismo a que una persona que se crea avisada y enterada de las galas sociales y de las fórmulas mundanas cometa un error imperdonable a juicio de otra persona más enterada y minuciosa. Recordamos aquí "la que armó" por su "ignorancia", la despreocupación de una dama de la corte de Madrid en los años postreros del declive de la Monarquía.

Esa dama, alejada por murallas de orgullo, de las fiestas reales por estar casada con un hombre que había hecho la fortuna en Cuba, y existir por consiguiente dudas acerca de las celestes tonalidades de su sangre, realizaba año tras año esfuerzos audaces para atraer siluetas principescas a su casa. Lo logró cuando un día cayó por una finca suya el último rey de España con varios palaciegos, de paso o regreso para una cacería. La noble dama se multiplicó disponiéndolo todo entre bastidores, sin hacerse presente para que su ausencia hiciese más auténtico en aquel sitio el dominio real, pero el monumental banquete que fué servido, y al que asistió su esposo, el dueño



El "hall" de una casa adornado con flores es la mejor expresión de bienvenida.

del castillo, tiró por tierra todos sus propósitos. La falta era tan grave que toda la "alta" sociedad la comentó y la censuró. En aquella casa se habían olvidado de que comiendo hombres solos, "solamente flores blancas", se pueden poner sobre la mesa...

A tenor con esto no debe extrañarnos que una señora un poco presumida se encuentra a veces atribuida por la duda terrible, acerca de si un "corsage" debe usarse de noche solamente, o de día, y de como se debe disponer la flor en el hogar aunque a nosotros nos parezca que sólo la intuición personal y el gusto sincero por la naturaleza son la única guía del problema.

En Montevideo, donde en contraste con otras ciudades del mundo, el comercio popular callejero de flores de estación, que existe en otros sitios y que impiden a un hombre en la calle llegar sin flores a su casa, existe muy bien desarrollado un alto culto de las flores que también, es cierto, ya da lugar a exhibiciones y vidrieras de lujo que no abundan en otros lugares. Una gran artista en la materia, la señora Alba García amablemente nos ha asegurado que en Montevideo una orquídea bella para el traje de fiesta de una dama, puede llegar a costar veinticinco pesos aunque por excepción, no bajando mucho las otras flores de este tipo que pueden adquirirse y que el cine y la literatura han deificado en forma legendaria. Una flor así para una dama es una joya, pero como una joya única, para una sola fiesta, que se lleva una sola vez, da un especial sello de distinción a aquella armonía, y después no se puede volver a repetir.

De estas gratas conversaciones sobre la complicada armonización deriva nuestra pobre cultura en la cuestión. En Norteamérica donde el comercio de las flores está en gran parte en poder de obreros japoneses muy estimados por su trabajo, se ha generalizado la costumbre de disponer las flores sobre una especie de cepillo de metal, colocado en el fondo de los jarrones y que permite dar a los tallos diversa altura para lograr los efectos más naturales. También algunas casas neoyorkinas reciben semanalmente, en avión, flores desde las zonas tropicales de América para servicio y adorno de su clientela. Conociendo este dato no debe extrañarnos que, más cerca de nosotros, en Buenos Aires, se reciban algunas veces tulipanes norteamericanos conservados en cámaras frigoríficas y de desarrollo calculado para abrir durante el viaje; y tampoco que en torno a las flores se ha

lla creado toda una sistematización de reglas para dirigir sus infinitas combinaciones.

Según estas normas puede afirmarse que la orquídea, flor ideal para las novias, sólo puede armonizar en ese caso con azules o con "mouquet", la otra flor elegante especie de campanillas blancas cuyo uso ha sido lanzado desde Francia; fuera de esto sólo pueden situarse al lado de las más finas flores del tiempo, y lo corto de su tallo da lugar a inmensas dificultades de los decoradores. En el Uruguay la escala siguiente en el rango social la tiene la rosa que no subsiste todo el año, y que, al decir de los técnicos sólo combina con su propia hoja y con hojas de culandrillo. En cuanto al clavel que es la primera flor de permanencia general en todo tiempo, y cuyo prestigio y casticismo es universal, sus admiradores declaran que sólo puede entretenerse en un jarro, con rosas o arvejillas, también con flores menudas tipo mimosas, o buscando contrastes entre sí, el rojo oscuro con el rosa pálido, el blanco, con el tornasolado, siempre más estimados los de tallo resistente a pesar de los partidarios de su colocación en forma de "melena".

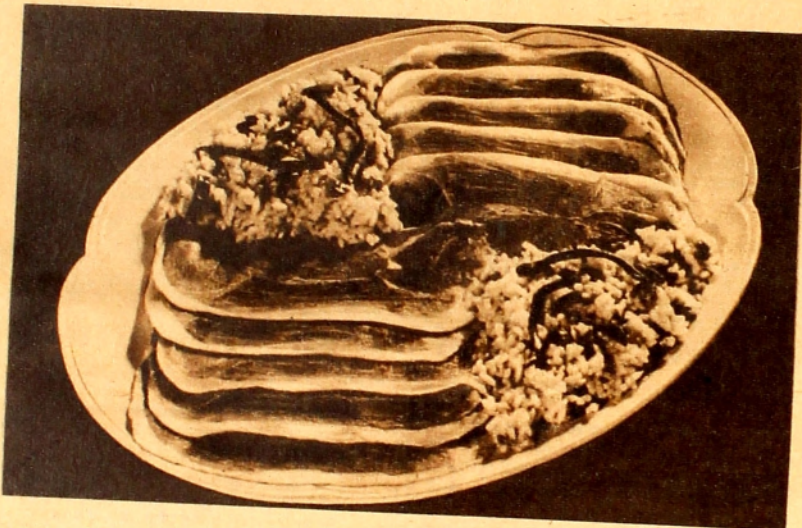
A nuestro juicio es una vez más la libertad la única guía del arte aun en el plano de las flores. Una mujer hábil puede hacer maravillas durante el otoño con gladiolos de variados colores, arvejillas y crisantemos. Lo mismo en invierno con camelias, de exaltada tradición literaria, claveles aun con acacias y junquillos de rango más modesto. Y en el resto del año, con las centurias que nacen sobre el trigo, y alelíes e ilusiones, y las ricas azaleas; y por sobre todas las cosas la única flor que nosotros respetamos en si misma, que además nos parece la gala uruguaya por excelencia, nos referimos al durazno en flor que puebla ahora a derecha y a izquierda los caminos de la República, equidistante de los cerezos y los manzanos, éstos ciertamente en escaso número.

Con todos estos elementos la flor, el más antiguo tipo de homenaje que recuerda la historia conserva entre nosotros su más firme prestigio como si las múltiples tragedias de los hombres no afectaran nunca su fugacidad. Frente a una atención o al gusto de donar un recuerdo, pensamos nosotros, nunca regalemos un terrible objeto de arte industrial, solamente: un libro, una forma, un cuadro, o una flor.

Rodolfo OBREGON.

LA MEJOR CALIDAD EN JAMON COCIDO

Favorito indiscutible, en la mesa de fiesta y en la mesa familiar, el Jamón Cocido Swift debe su extraordinario sabor a un proceso exclusivo de elaboración. Pida Jamón Cocido Swift (busque el nombre Swift marcado en el jamón) para estar seguro de que lleva ¡el mejor!



Aquí tiene una rica manera de servirlo...

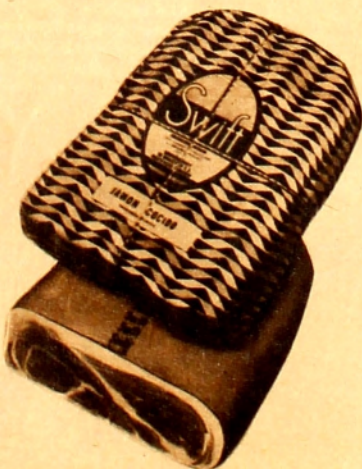
JAMON COCIDO SWIFT con arroz

3/4 taza de arroz
1/2 taza de mayonesa
10 aceitunas picadas
rebanadas de Jamón Cocido Swift
sal

Cocinar el arroz y unir con los demás ingredientes, decorando con redondeles de aceitunas y tiritas de ají colorado. Servir con rebanadas de Jamón Cocido Swift.

JAMON COCIDO Swift

Compañía Swift de Montevideo
Durante más de 30 años
Distribuidores Mundiales de Productos Uruguayos



OTRO EXQUISITO PRODUCTO DE CERDO SWIFT



Mortadela: Ricamente elaboradas con carnes elegidas en una deliciosa combinación que les da especial sabor. ¡Pruébelas!



Cartuchos dispuestos a la manera americana, mediante una armadura colocada en el fondo del plato que les hace aparecer como surgidos desde el agua.

Planeamientos de la Post- guerra en Gran Bretaña

R Patrick Geddes, el famoso arquitecto y planeador urbano de la Gran Bretaña, dijo que, en un sentido social, la ciudad consistía de "Trabajo, Lugar y Ambiente". Significaba con eso que, una ciudad es un lugar, en el que vive y trabaja el hombre. Sir Ebenezer Howard, al desarrollar la idea de la Ciudad Jardín, estableció la fórmula de que sus nuevas ciudades debían de planearse "para residencia e industria de un tamaño que haga posible una vida social completa, pero no "mayor", y que debían de estar rodeadas de una franja verde de campaña dedicada a recreos y a la agricultura".

En la actualidad, la idea parece —bien que sencilla— una solución de sentido común. En efecto, y hasta el momento presente, constituía un reto al punto de vista de las ciudades crecían y se desarrollaban y se extendían, como Londres, Manchester o Glasgow, en respuesta a algún profundo principio económico que sólo se podía interferir con él, al peligro de prosperidad comercial e industrial de la nación. Sin embargo, estas ideas sencillas ya habían ocasionado una transformación en la Gran Bretaña, y están destinadas a fijar el ritmo del desarrollo industrial británico, durante la próxima mitad de siglo, o más. Todo comenzó con la decisión de la gran familia británica de quaqueros, los Cadburys, fabricantes de chocolate, de sacar a los operarios del centro sofocante de Birmingham, y proveerlos de hogares —hogares gratos, cada uno con su jardín, y a distancia fácil de la fábrica— en el nuevo barrio de viviendas de Bournville. El éxito de este esquema animó a Lord Leverhulme a albergar a los operarios de su gran fábrica de jabones, en el barrio igualmente agradable de Port Sunlight.

Estos eran proyectos sencillos, pero revolucionarios e individuales, de fabricantes particulares, cuya conciencia social y cuya humanidad, se rebelaban contra el acervo industrialismo de las ciudades fabriles de la Gran Bretaña, al fin del siglo XIX.

Sí Ebenezer Howard, el fundador de la idea de la Ciudad Jardín, también formó la Asociación de Planeamiento Urbano y Rural, que organizó el planeamiento, el financiamiento y la fundación de la nueva

ciudad de demostración de Letchworth, que propugnó, en su libro que hizo época, y que llevaba por título "Ciudades-Jardín del Futuro". Se publicó en 1898, y marcó el punto de partida en el planeamiento y prácticas urbanas, no sólo en la Gran Bretaña, sino también por el mundo entero. Letchworth, diseñada por Sir Raymond Unwin y Mr. Barry Parker, fué la primera ciudad, en la Gran Bretaña, que se planeaba concienzudamente, para trabajo así como para residencia. En la actualidad, más del 90% de sus habitantes hallan su trabajo en la región de las fábricas, que es una parte integrante de la Ciudad, y también lo hallan muchos trabajadores procedentes de aldeas más allá de la franja verde, que circunda a la ciudad. Para llegar a las fábricas, desde sus casas, la mayor parte de las cuales son individuales, para cada familia, entre jardines, a densidades de seis a doce casas por acre, los trabajadores caminan a través de gratas avenidas bordeadas de árboles. Las fábricas mismas están también en calles con muchos árboles, y algunas veces, en jardines bellos. Varían en carácter, desde fábricas para la manufactura de corsets y dulces, hasta fábricas para la elaboración de productos químicos, y —para confundir a los críticos que han dicho que una ciudad-jardín es sólo apropiada para industrias ligeras— la mayor fábrica de acero del Sur de Inglaterra, puede hallarse en Letchworth.

Welwyn Garden-City, construida entre 1919-1939, también demostró la concepción de Howard de desarrollo urbano. Arquitectónicamente, es, quizás, una mejora sobre Letchworth; pero el principio sobre el que se basa el plan es, sustancialmente, el mismo. Más de 120 fábricas proporcionan empleo para sus habitantes, de los cuales sólo 600 van a Londres diariamente a su trabajo, a 32 millas de distancia. Welwyn, cuyas estadísticas de salubridad son las mejores en la Gran Bretaña, demuestra una vez más que es posible, por medio de planeamiento, combinar circunstancias de grato vivir y de trabajo con amenidades sociales, todo ello sobre un fondo rural, y el hacer una ciudad, incomparablemente mejor que las improvisadas ciudades industriales del siglo XIX.



Hospital Masónico en Ravenscourt Park, Londres. Edificio perfectamente equipado que Gran Bretaña va a poner a disposición de todos los ciudadanos, bajo el nuevo esquema de salubridad pública.

Howard había esperado que por estos ejemplos, el Gobierno británico, así como las autoridades locales, por toda Inglaterra, Gales y Escocia, se animarían a emular sus planes. La respuesta fué lenta. Era verdad que Manchester, trató de combinar residencia e industria en la ciudad satélite de Wythenshawe. También Liverpool adoptó este principio, en la construcción de la nueva ciudad filial de Speke. Siguió Aberdeen con planes para la proyectada ciudad satélite de Kincorth. En lo demás, la industria británica continuó con indiferencia tradicional a las consecuencias sociales de su localización, incremento y desarrollo.

El movimiento sobre la vivienda estaba produciendo circunstancias excelentes de vida, para casi una tercera parte de la población entera. Pero no estaba relacionado con la Industria, y esto dió por resultado, en el caso de grandes urbes, el que la mayor parte de la gente tuviera que hacer largos viajes para ir a su trabajo.

La atención del Gobierno, sin embargo, dirigióse al hecho de que en la depresión mundial que siguió al decaimiento de muchas de las industrias básicas, tales como carbón, acero y construcción de buques, grandes áreas de la G. Bretaña habían llegado a caer bajo la categoría de "necesitadas de auxilio" —particularmente el Sur de Gales, la región del Tyneside y de Clydeside. Trataron de atraer nuevas industrias ligeras, del área londinense que se expansionaba rápidamente, a regiones comerciales que se establecieron en las áreas mencionadas arriba. Estas fueron ejemplos excelentes de planeamiento de regiones industriales, e incluían fábricas claras, aireadas, convenientes y saludables, con cantinas, salas de recreo, campos de tenis, de béisbol, y piscinas de natación.

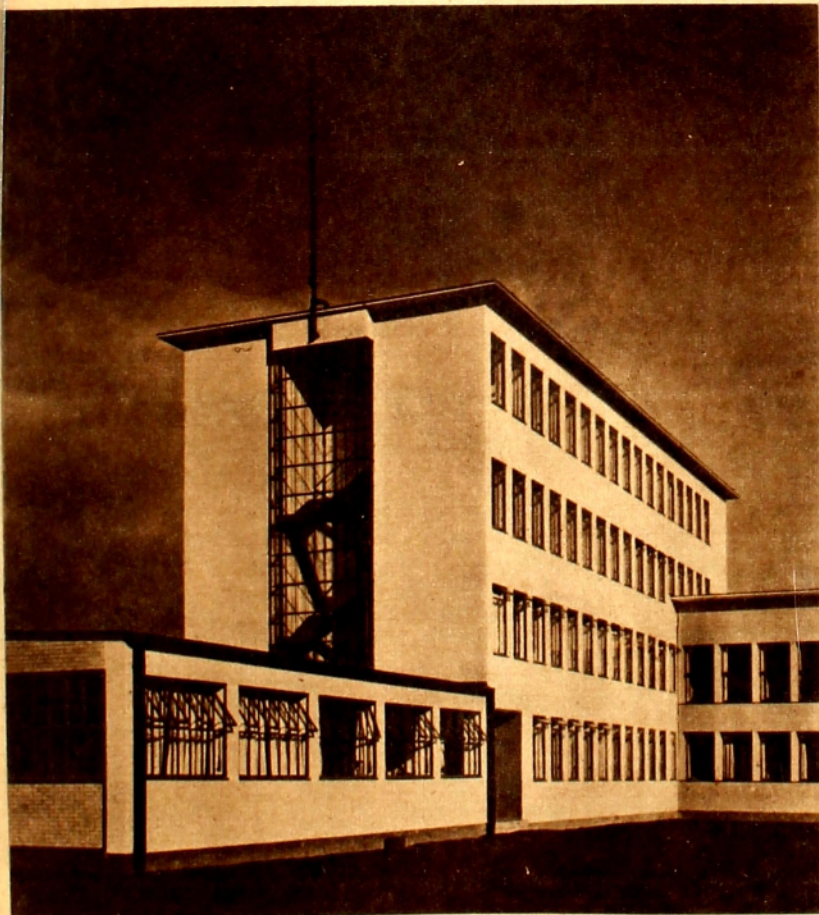
Estas fincas de comercio, tuvieron éxito. La de Hillingdon, en Glasgow, la de Treforest, en el Sur de Gales, y la de Team Valley, en Newcastle, proporcionaban alrededores que no estaban lejos de ser revolucionarios, al comparárselos con los alrededores fabriles de las antiguas ciudades industriales.

Al mismo tiempo, la Real Comisión sobre la Distribución de la Población Industrial (1936-39) examinó el problema en todos sus aspectos, y recomendó un sistema de descentralización de población e industria, de Londres y otros grandes centros. El Gobierno británico ha aceptado estas recomendaciones "en principio". Como resultado, el Presidente del Ministerio de Comercio ha presentado ante el Parla-

mento, para discusión, un proyecto de ley, que proporciona orientación gubernamental en cuanto a localización de la industria. Se ofrecen indicaciones especiales a los industriales que tengan proyecto de instalar nuevas fábricas, para que vayan a las anteriores áreas "necesitadas de auxilio". Esta vez, se cree que la industria estará relacionada con la vivienda; y al orientar la instalación de fábricas, el Ministerio de Trabajo trabajará en íntima cooperación con el Ministerio de Planeamiento Urbano y Rural.

Las ideas de Howard y de Geddes han logrado, al fin, reconocimiento, no sólo entre los entusiastas, sino también por el Gobierno británico.

Gilbert McALLISTER.



Los grandes laboratorios farmacológicos de La Roche Products Limited. Un establecimiento de fabricación de productos químicos en la Ciudad - jardín de Welwyn, planeado para proporcionar circunstancias de trabajo, ideales, a investigadores y operarios.



Labios
de mágico
atractivo

hamol

Importadores
INTER-FARMA LTDA.
CIUADELA 1166 - Tel. 8 5377



Núcleo de aficionados que intervienen en las pruebas del stand de Carrasco.

LOS CLUBES DE TIRO EN PLENA TEMPORADA

EN recientes jornadas de agradable animación, el Club de Cazadores del Paso de la Arena y el Club Sportivo y Social de Tiro de Carrasco, procedieron a la inauguración de sus respectivas temporadas.

Son dos instituciones que cumplen adecuadas actividades, habiendo surgido a través de entusiastas núcleos de aficionados al tiro deportivo, pero a la vez, en forma paulatina, han desarrollado obra social amplia, caracterizándose, precisamente, por el arraigo que alcanzan y también por la evolución constante que les distingue.

No hace mucho, trazando una semblanza del Club de Cazadores, dimos cuenta de la importante cooperación de la entidad al urbanismo, pues iniciada por la afi-

ción a las jornadas de tiro, éstas fueron acreciéndose y de aquel simple propósito, aparecieron otros, hasta el punto de ofrecer ahora un verdadero parque, con pedanas de ball trap, así como las demás dependencias; pero, lo realmente sugestivo y que inspira mejores aplausos, es que hay allá verdadero ambiente de recreo, con zona de juegos infantiles, diversas canchas de bochas, etc., como igualmente partes arboladas y una quinta espléndida, uniendo el solaz con el trabajo.

En cuanto al Club Sportivo y Social de Tiro de Carrasco, con frente a la avenida Juan Ma. Pérez y próximo a los Portones, ostenta un elegante local social, de auténtico estilo de chalet con jardines y can-

DISTINCIÓN EN SUS DISEÑOS ELEGANTES



A la perfección técnica - resultado de una experiencia casi secular en la fabricación de relojes de alta precisión - "OMEGA" combina la elegante distinción de todos sus modelos, diseñados con el gusto y el encanto de una verdadera joya.

OMEGA
Relojes de Alta Precisión

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661

A. REVELLO Y Cia.

25 de Mayo 513.515 - Sarandí 832
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271

JOYERIA
La Royal
Av. 18 de Julio 913

JOYERIA
Paris
18 DE JULIO 1429



Un aspecto del local del Club de Cazadores del Paso de la Arena.



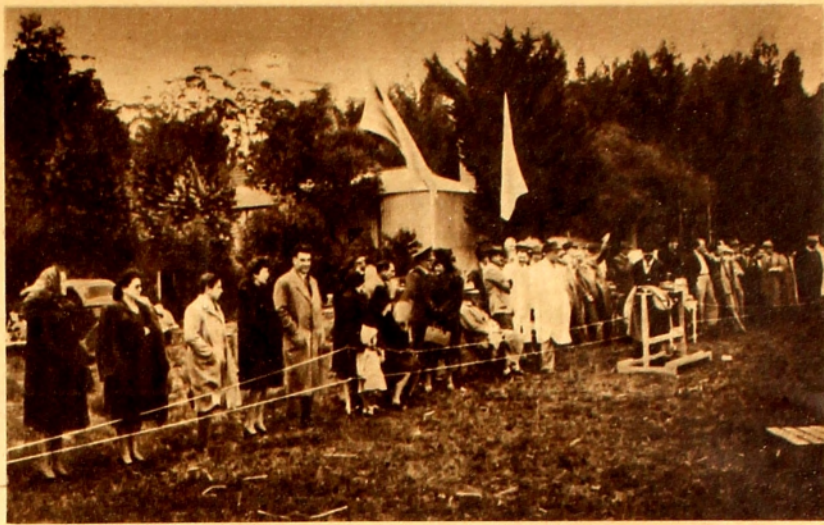
En el Club de Cazadores del Paso de la Arena son frecuentes las agradables reuniones de asociados, ofreciendo aspectos simpáticos.



Toda una novedad y un adelanto significa el moderno aparato de tiro habilitado hace pocas semanas por el Club Sportivo y Social de Carrasco, sobre la Avda. Juan María Pérez, es decir próximo a los Portones.



Parque Infantil en el amplio predio del Club de Cazadores.



Detalle de la concurrencia al pintoresco parque de tiro en la Avenida Juan M^a. Pérez.

chas, ofreciendo detrás un campo con las instalaciones necesarias para desarrollar el deporte que su propia denominación destaca. Y más aún: dueño de una considerable falange de adictos, el club también realiza pruebas interesantes, reuniendo a veces representantes de instituciones, por lo común de países hermanos. Y en la faz social, amenas fiestas transcurren con frecuencia en esta época y hasta la clausura de la temporada, que es allá por otoño.

Visitando el Club de Cazadores, lo mismo que el de Carrasco, no sólo se advierte la vasta obra que cumplen, cómo van aportando progresos loables, sino que la observación de competencias deja un cúmulo de novedades, referentes al deporte que practican.

Hemos visto concurso de carabina a 50 mts., con un blanco de 0,20 y posición tendido. Y sus reglamentaciones. Mira, guión y escape: libre. Se permitirán armas a repetición y cargar tiro a tiro. Para ensayo, cinco tiros antes de iniciar la prueba. Y el tiempo, la inscripción barata de \$ 0.50, los premios abundantes, el cambio de cartones como en las loterías familiares...

Hablar un rato con don Emilio Martino, con Antonio Ayerbe, con Sicardi, y desde luego el también prestigioso conjunto del Club Sportivo y Social de Carrasco, significa enterarse de un montón de aspectos singulares de estas entidades y sus realizaciones. En realidad, jugando van preparando, dan adiestramiento, para una función útil, en casos que es obvio mencionar.

Las series y los platillos del ball trap; sus escopetas variadas. La distancia a diez metros de la máquina que lanzará el disco en cuya oscilación hay que pegar... De esta manera el ball trap ha sustituido el antiguo tiro al pichón, que humanamente no podía aceptarse. Ahora todo es artificial; más inteligencia en los ensayos. Por otra parte esos muros de tierra, en algunos

casos serenas pirámides, impiden trastornos y, además, en el curso de los años habrá allí toneladas de plomo, sembrado violentamente por los disparos erróneos.

Las categorías de tiradores no dejan de brindar curiosas escalas. Las de la "A" efectúan los disparadores desde 16 mts. de distancia; los de la "B" desde 14, los de la "C" desde 12 y los de la "D" se acercan a diez metros y les adjudican seis platillos, es decir una cantidad que si bien constituye verdadera ayuda, en verdad quien interviene en esa categoría ya queda un poco desmerecido ante el auditorio, que por la misma circunstancia de presentar muchas representantes del bello sexo, hay que oír la intensidad de comentarios que de allí parten!...

Por lo general son los clubes quienes pagan los platillos rotos. Aún así, sin esta responsabilidad económica, son muchos los que raramente aciertan los tiros. Y a este respecto cabe agregar que son pródigas en cautela y serenidad las competencias a tiro de pistola; hay quienes eligen el blanco cicular, como están también los que prefieren la silueta olímpica, no faltando aquellos que optan por instalarse cómodamente en un sillón, bajo los árboles y actuar en calidad de espectadores, sin más problema que no dejarse sorprender por los estampidos.

Un buen humor proverbial campea en los dos clubes. De sus comunicados o boletines surgen detalles que interiorizan de cosas interesantes, sobre todo para los que no tengamos vinculación directa. Por un lado los programas, con las pruebas a realizarse hasta el 30 de diciembre; esto nada de extraño tendría, a no ser las repetidas alusiones a vermuth, almuerzo, Parrillada, en otros casos meriendas... Y algo más alentador: que el club tal ha conseguido rebaja en el precio de balas y cartuchos, a \$ 4.00, por ejemplo, las de calibre 22. Optimista, el Club de Cazado-



Conjunto de competidoras en las pruebas de tiro, para damas, que organiza el Club de Cazadores.

res expresa en su revista que hará ambiente de tenis, de pelota, de volleyball, de basketball, Ping-Pong... siquiera para obtener comisarios de tiro con más facilidad y mayor número de aplausos cuando proclamen ganadores.

U. B.



Original tiro al ball trap en Carrasco.

PARA QUE
Los Labios
EVOQUEN
el
Amor

★ Michel le da mucho más que un color vibrante como puede esperarse normalmente de un lápiz labial... Michel es algo singular—un lápiz labial que facilita conservar los labios suaves y delicados con esa cualidad indecible y cautivante de la juventud. Y como las propiedades y los ingredientes de Michel han sido tan bien determinados nunca se corre ni parece pegajoso.

9 TONOS SEDUCTORES
MARIPONA - ANAPOLA
RASPBERRY - VIVID
AMARANTE - SCARLET - CHERRY
BLONDE - CYCLAMEN

Michel
LAPIZ LABIAL

Importado directamente
de los E. Unidos por
CASA COATES S. A.
(Unicos Agentes)



ERAMOS TRES MUJERES

Lana Turner, Laraine Day y Susan Peters son las figuras centrales de la producción doblada en castellano, que anuncia Metro para el viernes.

Cine



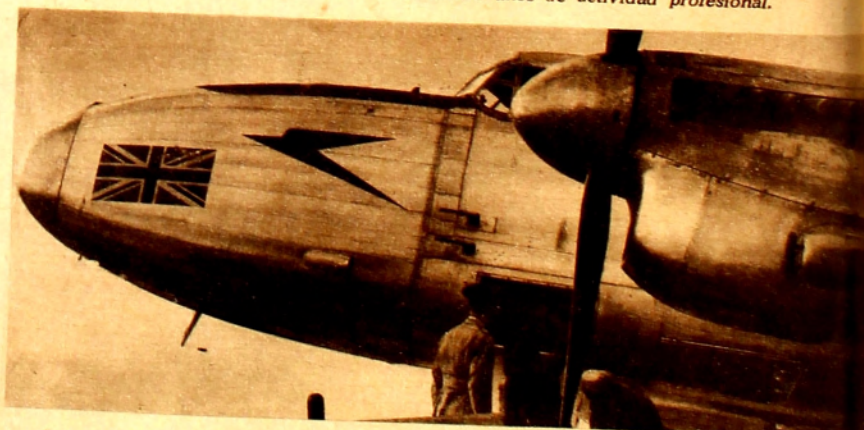
ESCUELA DE SIRENAS

Esther Williams, la nueva sirena de la pantalla, que interpreta el principal papel femenino en la película en technicolor, que exhibe actualmente cine Metro en su cuarta semana de éxitos. Red Skelton, el popular cómico, Carlos Ramírez, Lina Romay, Ethel Smith y la orquesta de Xavier Cugat y Harry James completan el reparto.

Información Local



La promoción de médicos de 1920, rodeando al Ministro de Salud Pública, Dr. Francisco Forteza en ocasión de la celebración de una simpática fiesta de camaradería realizada al cumplirse veinticinco años de actividad profesional.



La proa del Avro Lancasterian, el avión de cuatro motores y gran autonomía de vuelo que transportó a la primera misión intercontinental inglesa que nos visita después de terminada la guerra. Fotografía tomada el 15 del corriente, momentos después de llegar al aeropuerto de Carrasco, en vuelo directo desde Inglaterra con una escala en Río de Janeiro.

Nº79

OBRAS MAESTRAS

EL TRUCO

PIO COLLIVADINO

LA PAZ EXTRA

CLAVIERCA

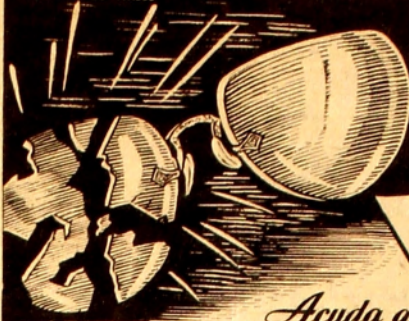
O.K.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA TRAMPA DE TARZAN

Americano de Avisos



Rotos!

QUE HACER?

Optica Heider y Fornio
18 de JULIO 1922
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA

Acuda a

ANDRES FORNIO Y CIA

TARZAN Y BULAK SE APARTARON DEL SENDERO Y SE EN-
CAMINARON HACIA LAS COLINAS CERCANAS.



ASCENDIENDO, LLEGARON AL FIN A UNA ALTURA DESDE
LA QUE SE DOMINABAN TODOS LOS ALREDEDORES.



DEBAJO, UN ROCOSO Y ANGOSTO DESFILADERO SERPEN-
TEABA ENTRE LOS NAZIS Y SUS AMIGOS. "SI SE LES PU-
DIERA ATRAER HACIA AQUI..."
MURMURO TARZAN.



CON LA AYUDA DE BULAK, SE PUSO A TRABA-
JAR PARA CONSTRUIR UNA INGENIOSA
TRAMPA. UN ENORME PE-
ÑASCO FUE EMPUJA-
DO FUERA DE EQUILI-
BRIO....



...Y SE COLOCO' UN SOPORTE DE
MADERA PARA RETENERLO. LUE-
GO, EL HOMBRE MONO LE PREN-
DIO FUEGO.

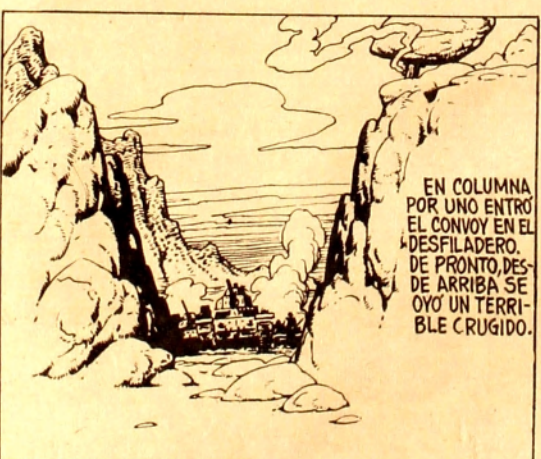


A LO LEJOS, LA COLUMNA BLINDADA CORRÍA POR LA LLANU-
RA HACIA EL CAMPAMENTO DE TARZAN EN LA SELVA.

COMO UNA SEÑAL,
KRIEGER OBSERVABA
LA DELGADA ESPIRAL
DE HUMO QUE SE VEÍA
DELANTE. DIO UNA OR-
DEN... Y TODA LA CO-
LUMNA VIRO' HACIA
LA ALTURA.



EN COLUMNA
POR UNO ENTRO
EL CONVOY EN EL
DESFILADERO.
DE PRONTO, DES-
DE ARRIBA SE
OYO UN TERRI-
BLE CRUGIDO.



BAJO EL PESO, CEDIO' EL SOPORTE. CON UN RUIDO ENSORDECE-
DOR, CAYO EL PEÑASCO SOBRE EL DESFILADERO. LOS NAZIS
SE ENCONTRARON BLOQUEADOS.

TARZAN SE VOLVIO' HACIA BULAK. "TRAEME A MIS AMIGOS,"
DIO. "VETE LIGERO."



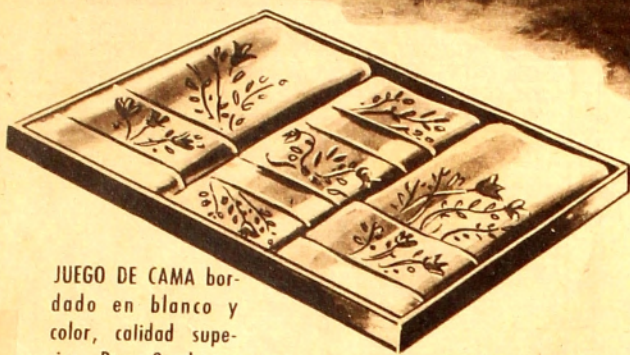
MIENTRAS EL MONO CORRÍA HACIA LA
SELVA, TARZAN CONTINUO' POR LAS COLINAS.
A SU FRENTE ESTABAN LOS POZOS DE PETRÓ-
LEO Y LOS TANQUES QUE LOS ENEMIGOS
HABIAN INSTALADO PARA APODERARSE DE
LAS RIQUEZAS DE LA TIERRA.



HOGARTH

CasaGoler

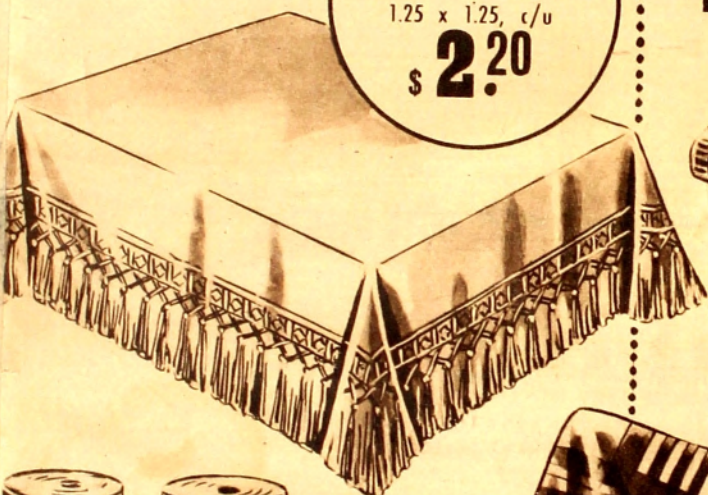
PARA EL HOGAR



JUEGO DE CAMA bordado en blanco y color, calidad superior. Para 2 plazas. El juego \$15.00

CARPETA centro, de tela cruda, con bonito fleco. Medida: 1.25 x 1.25, c/u

\$2.20

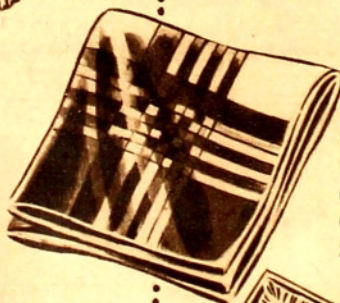


EXTENSO surtido de alfombras de hule tipo "linoleum". Medidas: 2.75 x 3.40 c/u \$24.00, 2.75 x 2.75 c/u \$22.00, 2.30 x 2.75 c/u \$18.00, 1.80 x 2.75 c/u \$12.00

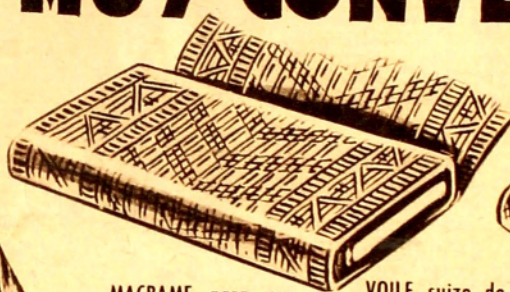
JUEGO MANTEL para té en rica tela panamá, colores de gran distinción. Medida 1.20 x 1.20. El juego \$4.80



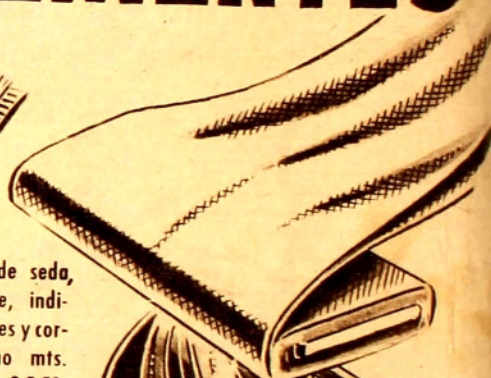
MALTEL carpeta escocés, colores firmes garantidos. Medidas 1.25 x 1.60 c/u \$4.50, 1.25 x 1.25 c/u \$3.20



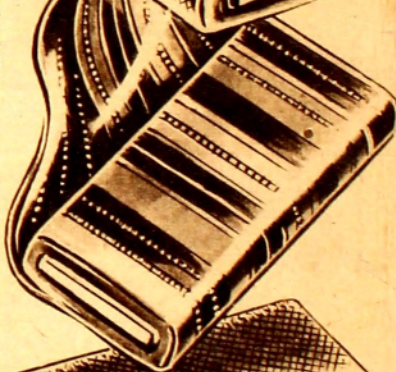
MACRAME para cortinas, ancho metros 0.40, precio reclame, el metro \$0.55



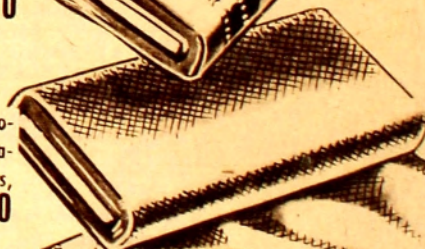
VOILE suizo de seda, en color ocre, indicado para stores y cortinados, ancho mts. 1.80, el metro \$5.50, ancho mts. 1.50, el mt. \$4.50



BAYADERAS y telas lisas para tapicería y colchas, gustos de actualidad, ancho mts. 1.20, el metro \$1.70



MARQUSETTE en color crudo, especial para visillos y cortinas, ancho mts. 1.20, el mt. \$1.20



CRETONA provenzal, colores firmes garantidos, ancho mts. 0.75, el metro \$1.20



ARTICULOS MUY CONVENIENTES



COLCHA de seda blanca, fleco cordón. Para 1 plaza, c/u \$7.00

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
AV. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO